

7-23-1998

Interview no. 942

Rosita Pascaner

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Rosita Pascaner by Sandra McGee Deutsch, 1998, "Interview no. 942," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

Jewish Women in Argentina
Oral History Project

Rosita Pascaner
By Dr. Sandra McGee Deutsch
July 23, 1997

M: Hoy es el día 23 de julio, de 1997. Y estoy aquí con Rosita Pascaner. Mi nombre es Sandra McGee Deutsch y esta entrevista forma parte de un proyecto sobre la historia de mujeres judías en la Argentina. Vamos a empezar con sus padres.

P: Mis padres vinieron desde chiquitos acá a la Argentina. La familia de mi mamá no vino por la Jewish [Jewish Colonization Association]. Salieron de Europa disparando, porque llevaban a mi abuelo al servicio militar en Rusia. Ella era de Nikolai. Eran todos chiquitos. Aquí nació una sola hija. Los otros eran tres mujeres y un varón, que venían, pero chiquitos; mi mamá tendría dos años. Y la familia de mi papá sí vino por la Jewish a la colonia de Feinberg, que mi abuelo tampoco era colono. Vino también como colono a esa colonia porque él estaba en buena posición allá en Odessa. El era acopiador de granos en Odessa. Vino acá y se puso de recibidor de granos. Enseñó a muchos cerealistas lo que es trigo, lino y avena, porque no sabían. En la familia de mi papá también venían una, dos...espere que saque la cuenta de cuántas mujeres eran...cuatro hijas mujeres y dos varones. Pero él vino porque quería libertad. Antes de venir fue a consultar con el rabino de la ciudad para preguntarle a dónde

le conviene ir más, a Palestina, o a la Argentina. Era cuando empezaban, en el año...imagínese, antes del siglo. El rabino le dijo que como tiene hijas mujeres no le convenía ir a Palestina, que fuera a la Argentina.

M: ¿Y por qué?

P: El rabino. Es que los rabinos entonces no eran sionistas; no se olvide de esto. Bueno, vino a la Argentina y se instaló con las hijas ahí. Y se casaron las hijas. Todas formaron familias: familias grandes, familias unidas. Y la familia de mi mamá fue al campo de los Chertkoff, de ahí es que conocimos la historia de los Chertkoff, que trabajaba con él. Era labrador, pero duró poco en el campo. Y puso la primera casa de comercio en la Estación Clara, cuando se estaba tirando las líneas del ferrocarril en Entr Ríos, de la empresa inglesa, entonces, frente a la estación, una casita hundida hacia adentro, que todavía está; ahí estuvo.

M: Perdón, ¿el apellido de la familia de su mamá?... .

P: Levedisky.

M: ¡Ajá! Así es que ellos conocieron a la familia Chertkoff.

P: Sí, ¿no le digo que de ahí es que sé? Yo los conozco, conozco su historia; y estuvieron... . Después, mi tía Berta, la mayor, ésta, que yo le dije que era una de las primeras farmacéuticas de la república, se recibió de farmacéutica en el año de 1908, 1909, por ahí. Mamá era la segunda. Fueron a la escuela de la colonia, de una colonia cerca, ahí. Pero mi tía Berta era contrahecha, era jorobada; pero era muy

inteligente. La mandaron a estudiar al Uruguay. Era la única mujer en el colegio secundario que estaba estudiando bachillerato, después... .

M: ¿En Concepción de Uruguay?

P: En Concepción del Uruguay. En la Fraternidad, se llama el colegio del Uruguay. Fue de los primeros colegios nacionales creados en la República Argentina.

M: ¿Y más o menos en qué año fue ella a estudiar?

P: No tengo la menor idea. Eso sí que no [sé]. Pero debe haber sido a principios del siglo. Porque se recibió, y después en el [19]08, [19]09, se recibió de farmacéutica. Así que debe ser a fines... . Ellos vinieron el año 1897, 1898 a la Argentina; más o menos ¿no?

M: ¿La mandaron a estudiar porque estaba mal?

P: Por eso, porque estaba mal. Pero al final se casó y tuvo dos hijos, uno fue presidente de Odol [s.e.u o.], acá. Se casó con un judío lituano que era farmacéutico en Rusia. Cuando ella se recibió de farmacéutica fue a trabajar al hospital de Basavilbaso. Ese judío ruso vino acá, a la República Argentina, y estaba en el hotel de inmigrantes. Y ahí, no sé cómo, se conectó con un señor, un tal Epelman, de Basavilbaso, que andaba buscando médicos y farmacéuticos para el hospital de Basavilbaso, y los llevó. Ahí se conocieron y se casaron. Se casó muy bien.

M: Se conocieron en Basavilbaso.

P: En Basavilbaso se casó, y tuvo un hijo y una hija. La hija

vive; hace poco cumplió ochenta años. Yo, los otros días estuve hablando con ellos. Les dije de usted que estaba en esto.

M: Perdón, ella se recibió de farmacéutica, ¿en que facultad?

P: De farmacéutica. Acá, en la Universidad de Buenos Aires. Ahora, mi papá y mi mamá sacaron carta de ciudadanía; se vinieron de chiquitos. De la familia de mi papá... .

M: Una pregunta, así que su mamá estudió la primaria... .

P: La primaria.

M: ¿Y algo más, o solamente la primaria?

P: No, nada más. Y las tías todas vinieron ya grandes. Mi papá era un chico de dos años, o dos años y medio; pero tenía un hermano mayor que fue uno de los primeros maestros. Cuando la Jewish quiso crear las escuelas que decían: «*Spanische Schule*», la escuela de castellano, entonces mandó un grupo de jóvenes que tenían condiciones. Había en Entre Ríos, cerca de Paraná, una escuela que existe todavía, es la Escuela de Maestros Rurales Alberdi. Fue de los primeros maestros que se recibieron en la República Argentina. Y fueron a ejercer en las escuelas de la Jewish. Eran cuatro o cinco maestros. Era ese tío mío que se llamaba Ilche Pascaner. Se recibió un tal Jedida Efrón donde hizo escuela aquí, que era una eminencia. No me acuerdo quiénes más. Sé que ellos dos fueron. Y ahí fue que empezó la vida. Las hijas se fueron casando. Entonces, mi abuelo salía a poner en la sinagoga, en el shil de la colonia, cuando iba a casar a una hija, ponía

así un aviso en yiddish: «Ilche Pascaner y su mujer Leye Levental, invitan a los *fränkische freunde und bekkante*, al casamiento. -Yo le estoy traduciendo- *ye ye töchter*, tal y tal... .» Y entonces todas las colonias eran *fränkische freunde*. Era una cosa... . A veces, estaban hasta quince días antes y quince días después, comiendo y estando en la casa. Y no había lugar y comida para todos. (risas) Era la vida de la colonia.

M: Las bodas eran muy importantes.

P: Era el vínculo, ¿sabe? En un tiempo las bodas eran la unión de la familia y de la comunidad, ¿dónde se juntaban?... . Después, mi papá, con unos amigos, con un tal Julio Fermann, que se casó con una hermana de mi papá, que vivieron en Tucumán, formaron una orquesta, 'Klezmer'. Iban a tocar en los casamientos judíos; y como les pagaban por esto, lo llevaban al Hospital de Domínguez, que estaba el doctor Yarcho, para que tuvieran para los gastos. Ellos no se quedaban con nada. Mi papá tocaba el violín. Tenía muy buen oído. Ojalá yo hubiera tenido el oído de él. Le gustaba mucho la música. Era un autodidacta; éste fue mi padre. Estudiaba mucho, leía mucho... .

M: En casa, por supuesto.

P: En casa. Y estudió mucho. Mi papá era un hombre muy versado. Es que entonces toda la gente era autodidacta. No tenían posibilidades de ir a institutos a estudiar; como ahora hay bibliotecas. Ellos crearon la biblioteca de La Capilla.

Ahí, cerca de Domínguez fundaron la biblioteca de La Capilla. Después, se fundó la de Domínguez; después la biblioteca en Clara. Toda esa gente fue la que fue haciendo biblioteca para tener...para leer. Iban los viernes, salían corriendo a traer libros para las hermanas y para ellos: manuales de instrucción y lo que encontraban. Traían para educarse y tener conocimientos.

M: ¿El leyó en castellano y en yiddish?

P: En castellano. Fueron de los primeros. Mi papá hablaba un castellano perfecto. Muchos no aprendieron a hablar bien. Mire, yo tengo un ejemplar de la Biblia, que creo que es la primera traducción del hebreo al castellano que se hizo. Por ahí está. Aquí lo tengo; ahora se lo voy a mostrar. Es una de las primeras traducciones del hebreo al castellano de la Biblia, que se hizo. Era de mi abuelo. Cuando surgía el movimiento sionista... . En la casa de mi abuelo, ahí, en la colonia Feín, se creó la primera liga sionista, el primer movimiento sionista de la República Argentina; que no sé quién vino de Buenos Aires, y fueron las primeras...la primera en el interior del país, que se creó. La primera organización sionista de Entre Ríos se hizo en la casa de mi abuelo Pascaner. Pero ya eso... .

M: Y su abuela... . Cuénteme algo de su abuela, y más bien de su madre. Su madre, entonces, estudió la primaria y... .

P: Mi madre estudió la primaria, pero también trató de superarse. Era una mujer tan, tan discreta, señora, como usted no tiene

una idea. Le doy un dato: nosotros fuimos cinco hijos y en casa se criaron cinco sobrinos. Porque siempre papá era cerealista. Traía a un sobrino a trabajar con él, y otros que venían. Primero fue la camada de parte de mi papá. Eran los primos mayores que nosotros. Después empezó a venir la camada de los primos por parte de mi mamá. Los primos, por parte de mi mamá, todos estudiaron con nosotros en Paraná. Acá está uno que es abogado casado con esa Daril, que le dije que fue la primera maestra judía. Después había uno que se recibió de dentista en Rosario, que estudió el bachillerato en nuestra casa.

Hay una que vive en Paraná, que se recibió de maestra y nosotros mismos le buscamos empleo; y la más chica también estudió secundaria hasta que fue a estudiar a Rosario, de dentista. Había que traerlos. ¿Cómo?...si están fuera y tienen que estudiar, hay que venir a la ciudad. Mi mamá era una mujer de una discreción que le voy a decir algo, cuando ella tenía que retarnos a alguno de nosotros, no lo hacía delante de los otros. Nunca nunca nos llamó la atención...porque decía que a los chicos no hay que humillar. Y no era psicóloga ni socióloga ni nada de eso; era una simple ama de casa, pero tenía intuitivamente el criterio de que no hay que humillar a un chico porque eso se le queda grabado. Cuando mis hermanas se fueron casando y tuvieron chicos...y a veces gritando, porque las madres de ahora gritan, ¿no?. Ella se ponía furiosa, decía: «No lo humillés, al chico. Decíle

buenamente lo que tenés que decirle, pero no humilles a un chico porque se le queda grabado hasta el fin de sus días». Era una mujer muy inteligente, muy apreciada...en fin...por la colectividad. Y fue una de las primeras fundadoras del centro Wizo en Paraná. Trabajó en instituciones. Le alcanzaba el tiempo para todo: para criar cinco hijos, para criar cinco sobrinos, y educarlos; para enseñarnos a estar en la mesa como teníamos que estar sentados, porque ella estaba así en la mesa y no les decía esto no, esto no; aparte... . Y así salimos todos...creo que salimos bien de su casa. Nosotros fuimos cinco hijos.

M: ¿Usted nació en la colonia o en Paraná?

P: No, yo nací en Paraná.

M: ¿Cómo es que sus padres fueron de la colonia a Paraná?

P: Porque mi papá no fue nunca colono. Mi papá enseguida aprendió a entender de cereales. Y cuando él se casó, ya estaba trabajando acá en Buenos Aires como recibidor de cereales. Se casó con mi mamá y vinieron a vivir acá, después se fueron a vivir a Paraná. A Paraná se fueron porque allí había un señor Jaroslavski, Osías Jaroslavski, que tuvo hijos médicos, que tuvo hijos ingenieros. Fue de los primeros que tuvo un hijo ingeniero, que tuvo dos hijos médicos, tuvo dos hijos abogados. Creo que de toda esa descendencia queda uno solo en Paraná. Bueno, lo tomó como acopiador de cereales en Entre Ríos, en la zona de Paraná, todo en la zona de Paraná, Tezano Pinto, llegaron hasta La Delicias; casi media

provincia abarcaba. Entonces, papá se fue a trabajar con él.

M: Y sus padres, ¿cómo se conocieron?

P: Mi abuelo Levedisky tenía negocios en Clara. Todo el mundo que tenía algo que ver, si tenían que mandar un telegrama, lo mandaban a la dirección de Levedisky. Levedisky lo distribuía en la colonias. MI abuelo Pascaner era recibidor de cereales en el fondo comunal de Clara. Entonces papá venía a Clara y ahí se conocieron. Mi mamá fue una mujer que tuvo...¿qué se yo? Siempre sacaban la cuenta que tuvo veinte pretendientes. Era muy buena moza. (risas) Entonces, me acuerdo, que una prima mía decía: «Yo, cuando sea grande, quiero tener tantos novios como tuvo la tía Sara». Era el galardón; el galardón de mi madre.

M: Y, bueno, entonces, sus padres después vivieron en Paraná y usted nació allá.

P: Yo nací en Paraná. Mi hermana mayor nació acá, en Buenos Aires, que fue cuando se recibió esa tía que le digo. Y en Paraná hemos estado toda la vida. Todavía tengo un hermano en Paraná. Tengo sobrinos en Paraná. ¿Sabe?, es la ciudad donde yo me he criado. Para mí, Entre Ríos es muy importante. Conozco toda la provincia. Y conozco a todos los dirigentes que tienen. A mí si se me preguntaba por éste: «Sí, sí, ya sé. Este es de acá y de allá», porque los conozco. ¿Sabe?, yo he estado y he actuado con ellos. Nos criamos juntos. Eramos una familia.

M: Su familia, digamos, y usted, ¿siempre estaban muy dentro de

la colectividad?

P: ¡Ah, sí!, toda la vida. Toda la vida estuvimos; por más que el negocio papá tenía con gente de afuera, pero siempre hemos estado con gente del ambiente de la colectividad. Si le digo algo, que había veces que yo, por un motivo u otro...uno a veces tiene que frecuentar...estaba en alguna reunión con gente que no era de la colectividad, me costaba actuar con ellos. Después aprendí, ¿no? Pero cuando era muy joven, todos los centros... . Es que en general en Entre Ríos... . La colectividad está ahora en casamientos mixtos. Cuando nosotros éramos jóvenes íbamos a los bailes, pero eran los bailes de la colectividad, y si por casualidad íbamos ahí al Rotary o a otra parte, ¿qué iba?, el grupo judío que formaba su mesa. Entonces, a veces decían: «Ahí están las judías». Porque estábamos... . Pero no porque hubiera...este... . Pero ya, instintivamente, estábamos dentro de la colectividad. Sabe ya uno...nos criaron así. Es como dicen, según como se educan los hijos así salen. Pero claro, esto proviene de tantas otras cosas.

M: En su familia... . Su familia, ¿era religiosa?

P: No. Eran tradicionalistas. Iban a ver los shil, para el Rosh Hashana, Yom Kippur, o por ejemplo, si tenían un aniversario de fallecimiento, mi papá iba al shil, pero nosotros conmemorábamos Peisaj. Mi abuela materna vivió muchos años con nosotros, entonces llevábamos kasher la comida, ella no comía treif. ¿Usted sabe del sacrificio que era comer kasher

en aquellos años?, no había heladera eléctrica, descontado que no había «freezer,» me acuerdo que sabíamos viajar dos horas ida y dos horas y media vuelta, en una lancha a Santa Fe; allí sabía una persona amiga y nos alcánzaba la carne y el pollo que teníamos que traer a casa. Y así, entonces, ¿qué hacía? Mi mamá nos sentaba en la lancha a mi hermano o a mí. Ibamos estudiando los deberes de la escuela, y del colegio, después. Hasta que falleció mi abuela llevábamos kasher en nuestra casa. Mi mamá murió sin comer jamón. No porque no...ella compraba después jamón para nosotros, pero ella no podía comer jamón, no le entraba. Le doy un dato: yo por ejemplo, en la lechera que hiervo leche no voy a cocinar si me ponen algo de carne. Y no porque sea yo tan fanática; yo como jamón, yo voy a cualquier parte y como, pero ya es algo que instintivamente se aprende a no hacerlo.

M: ¿Y ustedes celebraron las fiestas judías en casa, como pesaj

P: Sí. Sí, en nuestra casa era un mundo de gente. Para Pesaj se juntaba toda la familia, venía gente. Y le cuento una anécdota: mi papá tenía justo uso por la mamá, de Pesaj, entonces iba antes del Pesaj la tarde anterior y al otro día de mañana, llevaba siempre licor y con lo que hay que brindar después. Viene un día, mamá está preparando la cocina, la cena del primer Seder, a la noche. Y había como cinco, seis invitados, porque estaban todos los primos y todos. Eran mesas...mire, teníamos mesas de veinte, veinticinco personas, mínimo. Entonces papá viene del shil y le dice a mi mamá que

en el shil estuvo un hombre que está ahí, en un hotelucho, dice: «Yo lo invité para el Seder de esta noche». Y le dice mamá: «Pero, ¿quién es?» Dice: «Es un viajante que lo voy a dejar comer ahí en el bodegón.» Dice: «Pero, ¿vos lo conocés?» Dice:... . -En yiddish hablaban- Entonces dice mi papá: «Adeye amudese gebes nabujer.» [s. e. u o.] ¿Usted entiende? «¿Qué importancia tiene?, En un tiempo fue joven?» -En un tiempo fue joven.

M: ¡Ah! Lindo.

P: Ahora, en Yom Kippur, tendíamos dos mesas. Nosotros teníamos una casa muy grande. Entonces, en un comedor poníamos una mesa, porque papá siempre...para cuando salían de shil de noche, siempre traía invitados. Entonces había que tener una mesa grande para el Le Chaim, para tomar el té y para compartir. Cuando todos los invitados se iban, recién nosotros nos sentábamos a cenar en el otro comedor, en el comedor diario -la familia. Pero a veces, había hasta ochenta personas, treinta autos -con nosotros. Era una casa muy tradicional -la nuestra. Y yo, la echo de menos; ahora no. Ya se acabó esa época de invitar ochenta personas a un Le Chaim después del Yom Kipur. Pero en casa siempre fue así...una casa tradicional. No fuimos muy religiosos. Papá no era muy religioso. Mamá, tal vez, un poquito más, pero tampoco mucho. Pero era tradicionalista, y sobre todo, muy sionista.

M: ¿Su padre actuó también en algún partido Argentino?

P: No. Votó siempre por los radicales, pero nunca, nunca actuó en política nacional. Y mamá, descontado que no. Tanto es así que... Papá era muy amigo de los radicales, era amigo de todo el mundo: los conservadores, los radicales. Hubo una época de mucho antisemita cuando... entonces, ahí, sí que fue bravo el asunto. O cuando cayó el gobierno de Irigoyen y vinieron los nacionalistas, la única casa que no tocaron fue la nuestra. A nosotros no nos tocaron. Tanto [es] así que muchas reuniones... Cuando se formó la DAIA [Delegación de Asociaciones Ismaelitas Argentinas] acá, que vino un señor, no me acuerdo... Grovmann, no me acuerdo el nombre; vino a crear... Entonces se reunieron en nuestra casa porque había menos peligro de...

M: Porque su padre era amigo de todos.

P: Era amigo. Lo respetaban mucho. Lo respetaban mucho. No es porque fuera muy amigo. Pero... don Mauricio era... lo respetaban, ¿sabe? Pero él no se metió nunca en política. El no quiso saber de la política porque dice: «No es conveniente. No es conveniente que un judío... porque tarde o temprano algo saltaría». Y hoy, en La Nación dicen, ustedes que están culpando a Couach y a Jassan, de que tienen la culpa; hasta a los mismos judíos ya les echan en cara. Entonces mi papá siempre decía: «No es conveniente actuar en política en un país como la Argentina», dice: «Norteamérica es otra cosa».

M: Ahora, ¿en casa ustedes hablaban en yiddish o en castellano,

o en ambos idiomas?

P: Ambos idiomas, porque estaba mi bobe. Yo, ya casi me olvidé de hablar el yiddish. Cuando yo vine a vivir a Buenos Aires hablaba perfectamente. Pero mamá y papá hablaban casi siempre en yiddish. Hablaban en español, pero por lo general, entre ellos, hablaban en yiddish, los dos. Y mi mamá, con las hermanas, se escribían en yiddish. Eran tres hermanas. Se escribían en yiddish hasta el último momento. Les parecía que era mejor escribir en yiddish. Y eso que mis tías...estudió la otra [tía] y...¿qué sé yo? Pero les resultaba más fácil. Ahora, papá no. Papá escribía siempre en castellano. Escribía muy poco en yiddish, por más que dominaba el yiddish y el hebreo pero no... Mire, mi padre, cuando eran cincuenta pesos muchísima plata, pagaba al Moré, maestro de yiddish, que había en el pueblo, para que viniera a enseñarnos hebreo a nosotros. Porque él no era yiddishista, él era hebraista. Entonces, no le gustó...él gastaba mucha plata; cincuenta pesos, entonces, era una fortuna.

M: Así es que ustedes estudiaron el hebreo en casa, con el maestro.

P: En casa. Con el maestro. Y el yiddish...íbamos de mañana a la escuela castellana, a la escuela fiscal. De tarde, íbamos a la escuela yiddish, y de noche venía, a la tardecita venía, dos o tres veces por semana el Moré para enseñarnos. hebreo.

M: ¿Ustedes leyeron mucho en la casa?

P: Sí, cualquier cantidad. Mire, todo lo que caía en nuestras

manos. Empezando que nuestro papá leía mucho y él nos inculcó. Yo me acuerdo que yo era una criatura y él recibía entonces el diario *La Prensa*. Y entonces yo, tomaba *La Prensa* y leía y deletreaba. Y mis hermanos a todos... . Hasta ahora, mi hermano, el que vive en Paraná, lo que le caiga... compra libros a todos. Y no es rico. Pero nosotros siempre hemos tenido biblioteca grande. Yo tengo acá una parte, porque tengo allá arriba libros y libros. Diga que después uno ya dejó de comprar y sacó de la biblioteca y siempre... . Yo, cualquier noticia que sale enseguida se la digo, porque me gusta estar actualizada. Me gusta saber lo que pasa en el mundo. Porque a veces, las diligentes de ahora, debieran leer un poco. (risas) Leer es un...está mal que lo diga, pero debieran leer. Ahora la juventud no lee. Nosotros, de chicos, leíamos cualquier cantidad. No había tampoco televisor, pues los televisores, ¿cuánto hace que llegaron? Pero nosotros leíamos cualquier cantidad: libros y revistas, diarios, que salían en Buenos Aires. Hubo una revista, mi papá fue de los primeros suscriptores. Cuando murió él, que yo ya después me vine a vivir a Buenos Aires, la hice pasar a mi nombre; hasta ahora la estoy recibiendo. Después aparecieron [revistas] judaicas. Apareció...aparecieron muchos periódicos en castellano, que desaparecieron. Todo eso llegaba a mi casa. Mi papá fue suscriptor del «*Yiddishe Zeitung*» desde el número 60 ó 65, viviendo en Paraná.

M: Y su madre, ¿también leyó?

P: ¡También!. ¡Uf, sí! Mamá, sí. Ella terminaba de hacer sus trabajos... . Mi mamá era una mujer muy prolija. Entonces, terminaba su trabajo y lo primero que hacía...tomaba el diario y se ponía al día, con los diarios. Y siempre tenía algún libro al lado de la cabecera de la cama para... . Mamá leía mucho. Todos en mi familia han leído. Mis hermanos también han sido de mucho leer. Mi hermano en Paraná, hasta ahora... . Y el otro, el que falleció, todos mis hermanos, hasta los que vinieron a nuestra familia, también eran de leer mucho, [de] estar acutalizados. Yo, por ejemplo, hasta ahora... . Yo no puedo prescindir de un periódico. Me dicen: «Escuche...» Yo, miro la televisión, escucho...pero no es lo mismo. Yo necesito la editorial del diario para saber lo que pasa.

M: Ahora me gustaría preguntarle sobre sus estudios, sobre su... . Usted fue a la primaria... .

P: A la primaria. Y fui después a la secundaria y al colegio comercial. Yo soy contadora pública. Y entonces, así estudiamos todos. Yo tengo mi hermana mayor que no se recibió, pero siguió estudiando escribanía en Santa Fe, pero después se casó y dejó de estudiar. Le faltaban tres o cuatro materias para recibirse. Después, quedó viuda. Un hijo de ella de dieciocho años murió a los dos meses de morir el padre. Y salió con un hijo. Con el único hijo...y después que ella murió, en Israel, el hijo está de vuelta en la Argentina. Ahora los nietos de ella están en Israel; los dos

nietos. Esa, es la mayor. Después, tenía la otra hermana. Entonces así... . Nuestro papá se enfermó de angina de pecho y estaba muy malito. Todos tuvimos que afrontar la situación y entrar en el negocio. ¡Ah!, porque papá después de estar cinco años trabajando con Jaroslavski, se independizó y empezó a trabajar por su cuenta. Teníamos representación de implementos agrícolas... .

Final del lado A del cassette 1

Principio del lado B del cassette 1

M: Bueno. Vamos a seguir entonces.

P: ¿De qué estábamos hablando?

M: De su padre. De su padre, que él se había independizado.

P: ¡Ah! Sí. El se independizó y puso negocio. Después, entraron mis hermanos. Entonces, ¿sabe cómo hacíamos? Como mi papá se enfermó, tuvimos que meternos todos a ayudar. El, desde la cama, con un teléfono que se instaló, nos decía todo lo que teníamos que hacer. Lo que nos ayudó mucho, era un contador que él tuvo, un tal Aarón Gomenzky; ése sí que me enseñó a mí contaduría. El era recibido en Rusia. Vino después de la primera guerra. Y un tío de él lo llevó al escritorio de papá. Papá lo tomó como contador. Entonces, ese hombre me enseñó mucho de contaduría, más de lo... . Como teníamos que estar todos yo iba de mañana al colegio, y de

tarde, iba a trabajar. Mi hermanita, la que seguía, iba de mañana al...con mi hermano, era un chico...iba de mañana al negocio para ayudar a atender, y ella iba de tarde al colegio. Y mi hermano iba al colegio comercial de noche, ¿sabe?, para... . Estaría así, nos metimos y hemos trabajado. Toda la vida estuvimos trabajando. Trabajando y colaborando, y no había sueldo, ¿qué sé yo?. No sabíamos que era, cada uno disponía de lo que podía. Pero se sabía lo que había en la casa. Y así salimos a flote, el negocio no se fundió. Y papá, desde la cama, nos decía lo que teníamos que hacer. Había un primo mío que trabajaba con nosotros, que nos ayudó mucho también. Pero a mí, el que me enseñó contaduría, y a llevar libros de contador, fue ese contador ruso, ése, Aarón Gomensky. Ese nos enseñó, en realidad. Me enseñó cómo hay que archivar un papel. Cómo hay que poner esto... . ¿Sabe?, lo elemental. Eso nos enseñó Gomensky a nosotros, a mí, sobre todo. No sé si a los otros también, porque mi hermano no es de los muy organizados. Pero yo sí, yo soy organizada, al máximo.

M: ¿Y su mamá también trabajó en el negocio?

P: Mamá ayudó mucho. Mamá puso mucho lomo. Lo que había, lo había ayudado mamá. Fue una gran compañera, fue una... . Y después, mamá era muy tolerante, muy... . Ya le digo, disciplina ponía mamá en casa, porque siempre las mamás son... . Pero mamá ayudó mucho a papá.

M: ¿Antes de enfermarse su papá, o después?

P: Antes. Desde el día que se casaron. El era recibidor de granos, acá. Y mi mamá, tenía un boliche, acá, en el Once, en la calle Paso, cuando se casaron. Después fueron a Paraná. Entonces papá era acopiador. Pero mamá, tenía... . Empezó mamá con los repuestos [de] Nicolás, porque se los ofrecieron a papá; y como papá no te... . Entonces, mamá, aprendió a conocer los repuestos. Y ella llevaba el control. Mamá puso mucho, mucho lomo en el trabajo; mucho, mucho, puso. Ayudó a los hijos y ayudó a todo el mundo. Era... . Mire, le doy un dato: yo tengo dos cuñadas...tenía, una falleció. Cuando mamá se enfermó, las cuñadas se turnaban. Una era médica. Se turnaban para atenderla. La atendieron, a mamá, casi, mejor que yo; puedo decirlo. Porque yo estaba acá. Ellas estaban allá. Yo, a lo último de ella, me fui y me quedé con ella. ¿Por qué?, porque mi mamá, cuando se hacían las ocho y media, nueve de la mañana, y la nuera mayor no llamaba: «¡Ay!, ¿qué le pasa a Calunga que no llamó?» [Porque] llamaba para ver, mi cuñada, la médica. Porque yo tuve una cuñada médica, que tiene ahora una hija médica, también. Entonces, cuando tenía un apuro...ella era médica de señoras y tenían que atender partos y qué sé yo. Y tenía otra chiquita, que son once meses de diferencia. Le hablaba y decía: «Mamá, ¿puedo llevarle a Raquel?» -«Sí, traéla.» Y mamá, se llevaba a la nena para que la otra esté trabajando tranquila y no haya problemas con los chicos. Ella le crió las nenas, pero no porque hacía un sacrificio. Mamá era una mujer así. Ella se sentaba en el

suelo con una caja de botones a jugar con las nietas. ¿Sabe?, un temperamento así, muy tolerante. Yo, ahora recién, me doy cuenta lo tolerante y lo inteligente que era. Uno, cuando vive, no se da cuenta. Lo toma como cosa normal. Pero cuando yo veo como ahora que se dice que no hay que hacer esto y aquello... ¡si mi mamá no lo hacía!. Y no era una psicóloga. Era una ama de casa, nada más.

M: Quería preguntar si sus padres querían que ustedes estudiaran, o estudiaran más.

P: ¡Sí!. Toda la vida. Papá, sobre todo. Sí, ellos querían que estudiáramos. Al contrario... . Querían que estudiaran, querían que... . Mire, mi papá era tan adelantado que le cuento una anécdota: en aquella época, una chica, ir sola a un cine, con el novio...¿cómo va a ir sola? ¿Cómo va a andar sola con el novio? Mi hermana más chica, quería ir un domingo al cine. Ella tenía un novio de Santa Fe; que estuvieron, qué sé yo, desde los catorce años, de novios. Entonces estaba preocupada, yo no la podía ateder, una amiga no sé qué tenía, el caso es que ella no tenía quién las acompañara para ir al cine; papá está escuchando la conversación y dice: «¿Qué pasa?» -Dice: «Queremos ir al cine con José y no tenemos... .» Entonces papá, le dice: «Escuchame, ustedes van al cine, y está el cine lleno de gente, ¿qué pueden hacer de malo?» (risas) Dice: «Si no tenés confianza de estar sola con José en el cine, entonces, José no tiene que venir y estar en la sala solo, con vos». Dice: «Vos te vas hoy al cine con tu

novio.» Eso fue el arranque, después ya todas las chicas de la colectividad empezaron a ir solas con los novios al cine.

M: ¿Eso fue más o menos en qué año?

P: Mire, le voy a decir, eso fue más o menos en el año treinta y siete, treinta y ocho, treinta y nueve. Mi hermana se casó en el cuarenta y dos. Le estoy contando una historia nueva. Cuando éramos jóvenes, sabíamos ir a los bailes. Ya entonces había bailes de la colectividad. ¿Qué pasaba? Primero iban los papás con las mamás, con nosotros. Después, los papás se cansaron de acompañarnos. Entonces, iban las mamás solas. Un día, mamá, pobre, ella trabajaba, tenía hijos, tenía que atender la casa, había gente en la casa. No es que se sentaban a comer dos personas. En nuestra mesa siempre había catorce, quince personas, en la mesa. Eran mesas grandes. Entonces, un sábado queríamos ir a un baile y entonces papá dijo: «Mamá no va. Y doña Luisa,» -que vivía al lado, una señora de Gabay,- «tampoco va». «Ustedes», dice: «van solas esta noche al baile». Todos nos admiramos: «¿Cómo?» - «ustedes, ¿de qué tienen miedo?, ¿que las van a secuestrar?,» «Yo no tengo miedo.» (risas) puso a nuestra disposición el auto. Nos fuimos las siete que éramos. Porque éramos, de nuestra casa, tres hermanas. Y de la otra [casa], eran dos; y otras primas, dos: éramos siete. Con mis hermanas nos fuimos al baile solas. Dese entonces, las chicas, le dije, empezaron a ir solas al baile. Esa era la mentalidad de nuestro padre, muy... .

- M: Muy abiertos.
- P: Muy abierto. Muy avanzado. Y que nos enseñó a andar solas: «Ustedes tienen que aprender a andar solas», dice: «porque no siempre vamos a estar nosotros para cuidarlas.» Y así, aprendimos a andar solas.
- M: ¿Cuándo nació usted?, para poder ubicar mejor la época de que usted está hablando.
- P: Yo soy vieja, señora. Yo, soy del año once.
- M: Once. Ahora, ¿le hubiera gustado estudiar más?
- P: Sí. No pude, porque ya le digo, las circunstancias, papá se enfermó, hubo que recibir, empecé a trabajar ahí, después que murió mi padre. ¿Qué sé yo? Y, ya, entonces, me vine acá. Busqué trabajo acá. Y trabajé en la AMIA [Asociación Mutual Irsraelita Argentina]. Veinticinco años, fui empleada de la AMIA.
- M: Acá, en Buenos Aires.
- P: En Buenos Aires. Pero ya vine grande. Ya era persona grande.
- M: Ahora, todavía en Paraná... . Me gustaría saber un poco más de las actividades de su madre. Ella también actuó en la Wizo.
- P: Sí. Ella fue de las fundadoras de la Wizo [Women's International Zionist Organization]. Fue la segunda presidente que tuvo la Wizo en Paraná. La primera fue una señora, Isabel Dufano, pero mamá entró como tesorera a la Witzo. Primero había trabajado en la sociedad de beneficencia... .

M: En Paraná.

P: En Paraná. Después, entonces, cuando entró la Wizo, entraron a trabajar en la Wizo. Mi mamá trabajó en la Wizo, mi mamá trabajó en la Wizo hasta el último momento. Siempre estuvo actuando.

M: En la sociedad de beneficencia, las damas recogieron dinero para qué... .

P: Para beneficencia de la colectivi...de Paraná. Había gente pobre. Y, sobre todo, después de la primera guerra, que vinieron tantos judíos pobres, tantos huérfanos, tantos necesitados. Entonces se hizo. Pero después, cuando se creó la Wizo, que se creó en Paraná, que vino el doctor Passis [s. e. u o.] Salomón Passis, y él fundó, la primera presidenta fue la señora fue la señora Isabel Dufano.

M: Y eso fue, más o menos, a finales de qué...¿del veinte o algo así?

P: Más o menos. Acá se creó. Más o menos en la época...porque se creó antes en Paraná que en Buenos Aires.

M: ¡Ah! ¡No me diga!

P: Fue primero en Mendoza. El doctor Passis venía de Chile. Fue a Mendoza, hizo el Wizo de Mendoza. Y después vino visitando... . El andaba por el Kermeisot, haciendo campaña, vino a Paraná y nos creó el Paraná, y después vino a Buenos Aires y creó el de Buenos Aires. En año [19]20, se creó la Wizo de Londres; el veintiséis, más o menos. A principios del veintiséis. Me acuerdo que fue en febrero del [19]26, que se

hizo en Paraná. Hace 71 años que se hizo. Ya hay acá en Buenos Aires, también. Ahora en agosto vamos a cumplir 71 años en la Argentina; la Wizo Argentina. Y siempre hemos trabajado en la Wizo. Y yo...siempre hemos estado en movimientos judíos-sionistas..Y hemos andado siempre dentro la colectividad, trabajando.

M: ¿Cuál fue el primer movimiento juvenil judío al cual usted entró?

P: Fue el Centro Juventud Sionista, de Paraná. Y después se formó la Nueva Etzión. Y, yo, entré a trabajar en la Nueva Etzión. Y después, ya me embarqué en la Wizo y ya me quedé en la Wizo.

M: ¿Cómo es que usted entró en la Wizo?

P: Mire, yo sola no sé cómo. Pero resulta, que se formó la regional de Entre Ríos y tenían que mandar delegadas a Basavilbaso, para formar[la]. Y como me pidieron a mí que vaya con una señora Sofía Sokoloski.... Bueno, yo fui. Y, ahí, fue que me metí en la Wizo. Después, yo no...pero cuando me metí como presidenta de la regional de Entre Ríos, le digo la verdad, yo durante una semana, no había dicho en mi casa que había aceptado el cargo, porque mi mamá me hubiera matado. Ella decía que... «¿Cómo...», dice: «vas a estar?. Andar en un centro juventud. Vos sos joven, sos soltera. ¿Qué tenés que estar con las mayores?» Bueno, pero, ¿qué sé yo? Me embarcaron en el cargo. Y no estoy arrepentida. No estoy arrepentida. Pero, este...al principio... No. Pero me

ayudaron mucho mis padres. Mi hermana la menor, la que falleció muy joven, ella también. Mi papá también. Por ejemplo, me decía: «Haz esto». Mire, le voy a contar: una vez, hubo un pleito en un centro del interior. Y había que ir a dilucidar. Entonces, papá, me dio un consejo, que hasta hoy lo sé: «Vos dáale la palabra a los dos bandos. Pero que hable una por bando. Le dejás hablar todo el tiempo que quiera, pero que no interrumpa una a la otra. Y después,» dice: «resolvé. Porque lo que ellas quieren, es desahogarse.» «Después que hablaron,» dice: «se puede hacer con ellas lo que...» Y tenía razón. Tenía razón. Eso me sirvió en la... Pero en general, mamá también trabajó mucho en la institución. Era muy generosa. Calcule usted, que cuando venían ya con los movimientos juveniles, yo ya estaba acá. Mamá estaba sola en una casa grande. Venían los chicos que hacían la... como el Marihin de los movimientos. En Paraná estaban los cuatro movimientos: estaba la Nueva Etzión, el Lijud, Hashomer Etzaid y Betar. Todos funcionaban en una casa que hoy es la escuela de Paraná. Donde está hoy la escuela de Paraná, ahí funcionaban los cuatro movimientos Jalutsianos. Cada uno tenía un salón. Eso fue que mi padre, con otros dos señores, compraron ese salón y lo dieron para los movimientos. Entonces, los chicos venían con Marihin, tenían que estar en alguna casa. Mi mamá tenía dos muchachos siempre en un dormitorio. Entonces, yo le decía: «Pero mamá, ¿cómo vas a aguantar?, uno de shonfer [s. e. u o.], el otro de Lanor».

[s.e. u o.] Está... . Dice: «Yo, me divierto.» Entonces, mamá se sentaba con ellos dos en la cocina. Les cebaba mate y ellos discutían ahí.

M: A ella le gustó escuchar.

P: Se divertía ver cómo los chicos venían.. Ya con el Estado de Israel existente... . Ya le estoy contando del año después del [19]48; habrá sido el año sesenta y dos, sesenta y tres. Mamá murió en el sesenta y tres, [19]62, más o menos.

M: Usted empezó muy joven en esos movimientos. Usted ya tenía cargos de liderazgo. Usted ya ejercía... .

P: Siempre empecé con cargo, siempre. Pero yo era muy joven. Siempre empecé con cargo de liderazgo.

M: Ya en los movimientos juveniles como... .

P: Sí. En el *Centro Juventud*, yo entré como secretaria. Yo estaba en el Kerem Kayenem, fui tesorera y secretaria. ¿Sabes?, siempre tuve cargos así, grandes; no cargos chicos.

M: Entonces, cuando usted entró en la Wizo, las señoras debían haber tenido mucha confianza en usted.

P: Sí. Y eran señoras mayores. Mucho mayores, pero me respetaban; eso sí. Y yo las respetaba a ellas. Eramos una familia. Como decía una amiga mía, una vez me dijo: «Che, vos te besás con todas y no te acordás cuál es el apellido.» Le digo: «¿Qué querés?, si yo...pero yo a todas las reconozco enseguida y cuando me dan el apellido ya sé.» Tenía mucha memoria. Y usted sabe que cuando trabaja uno en una institución tiene que tener mucho ojo para saber tratar con la

gente. Yo, por ejemplo, una señora...que me decía...fulana: «¡Ah!, señora, yo me acuerdo de usted, que usted hizo esto, hizo aquello...» Se sienten halagadas, se sienten... Y más la mujer del interior, que no tiene muchas...no es Buenos Aires, que hay tantas posibilidades. En el interior hoy hay posibilidades. Hubo un tiempo que las mujeres...por ejemplo, me acuerdo que una señora contó en un congreso de la Wizo de Entre Ríos, que ella cobra sola. Entonces, ¿cómo hace con otra compañera? Era en Basavilabaso, la colonia de Basavilbaso. Ella se levanta a las cuatro de la madrugada y ordeña las vacas, organiza su casa para que la chica mayor atienda que los hermanitos vayan a la escuela. Toma el sulky con el caballo y pasa por la casa de la otra, que también se levantó a las cuatro. Y después [a] recorrer la colonia para ir a cobrar la cuota mensual.

M: ¿De una casa a otra casa? ¿En sulky?

P: En sulky. Y, las colonias, no era que estaba una casa al lado de otra, había que recorrer. Y volvían a la noche con la cobranza hecha, a raíz de que se hablaba de que cómo trabajan que si [ininteligible]. Y trabajaban. Ojalá hoy trabajaran como trabajaban entonces; pero era otra mentalidad.

M: ¿Cómo trabajó usted? Cuénteme por favor de las actividades específicas que usted hizo. Por ejemplo, no estoy hablando de las actividades en general de la institución, sino exactamente las actividades que usted hizo.

P: Bueno, ¿cuál quiere? ¿La Wizo?

M: En la Wizo.

P: Bueno, yo entré. Yo no me acuerdo en qué año era, porque para qué le voy a decir. Yo ya estaba en la Wizo trabajando. Estábamos en el centro de Paraná. En eso me dice la señora de Dulfano, la fundadora, que la señora de Enuchen, que era la presidenta, porque la primera presidenta de Entre Ríos de la regional fue Aminta Leuk. [s. e. u o.] Yo, cuando ella fue, fue cuando entré a trabajar de lleno a la Wizo, ahí entré. Tenía cargo de secretaria. Estuve en la Young Wizo primera, en la Young Wizo. Y después, estuve como secretaria y directora de cultura, pero no tenía cargos así... . Es decir, era una secretaria... . Fuimos a un congreso a Concepción del Uruguay. Y antes, me había dicho la señora de Dulfano, que la señora Leuk estaba preocupada porque no tenía candidata para delegar. Ella se viene a vivir a Buenos Aires porque está por hacer aliá??. El hijo de ella ya estaba en Israel. Uno de los hijos, después fue el otro. Entonces, todavía le digo yo a la señora Dulfano: «Señora, yo no me tengo que preocupar por la señora de Minuchy» Fuimos. Fue un congreso hermoso. No había candidatas y no había candidatas. No había quién se hiciera cargo. Y ahí fue que empezaron todas, que por qué no tomo yo. Porque yo siempre fui secretaria. Siempre actué en los congresos como secretaria de congreso. Ya había venido a algunos congresos a Buenos Aires como representante de la Young Wizo. Vine a dos congresos. Y ahí fue que me endorzarón la presidencia. De ahí, arranqué. De ahí,

arranqué. Creo que era en el año cuarenta y tres, cuarenta y cuatro; más o menos, ¿no? Y bueno, después ya me quedé. Y [en] Entre Ríos, entonces trabajaba [en] forma. Me hice amiga de todas las señoras. Y al primer*seminario que organizó la Wizo en el año [19]54, [19]55, junto con la agencia judía, en Israel, me designaron delegada a ese seminario; que me sirvió de mucho. Fui una de las primeras personas que viajó a Israel en representación de la Wizo en ese seminario. Después vine. Recorrí todo el país pasando el informe. Y después, ya fui otras veces, pero las otras veces fui por mi cuenta.

M: Ya como directora de cultura, ¿qué hizo usted en ese cargo?

P: Mire, como directora de cultura empecé por crear un calendario en Entre Ríos, para nuestra...con la fechas judías. Y entre cada fecha judía, yo hacía llegar en la Wizo, a los centros. Pero en el centro donde yo trabajaba, había que dedicar una clase a esa fecha; digamos que era Tish B'ov. Antes de empezar una reunión, llamar a todas las socias, [es] decir, una pequeña reunión. Entonces había los talleres de la Wizo, cuando... . Porque ya era la guerra, había que juntar ropa. En los talleres se leía lo que corresponde al Tish B'ov, ¿por qué el Tish B'ov? ¿Por qué se conmemora? ¿Qué es lo que representa Tish B'ov? -Todo eso- O por ejemplo, cuando era pesja, hacer un seder de pesaj con los chicos. Un año hicimos una fiesta de Simcha Torá con los chicos de la escuela, que la organicé yo. Me acuerdo que entonces trabajaba mucho con los maestros. Le pedí al maestro que me ayudara. Hicimos un

Simcha Torá, llevando el la Torá con los chicos de la escuela. Pero fue un Simcha Torá grandísimo, más grande que la de los mayores. O por ejemplo, conmemorar el Pesaj, hacer un seder de pesaj con todo lo tradicional qué se formula en las calles. Con todo, todo, todo. Y todos los ingredientes necesarios. ¿Sabe?, para educarnos nosotros mismos. Pero entonces, yo estudiaba. Porque cuando yo tenía que decir una conferencia, primero pensaba el tema y después tomaba datos. Siempre estaba con veinte libros alrededor mío, para estudiar. Para ver qué es lo que dijo fulano y qué es lo que dijo mengano. Tener en mente lo que tengo que decir. Nunca llevé un papel escrito. Yo nunca he hablado con papel. Siempre fue oratoria. Porque no.... Y ahora mismo, lo que se me ocurre en el momento yo te digo.

M: Así es que usted tuvo que aprender a ser oradora.

P: Yo aprendí. Yo me auto-eduqué para oradora. Yo... . ¿No le digo?, cuando yo tenía que ir a una... , Y me ha tocado muchas veces, porque imagínese, siendo presidenta de una regional, tuve que ir; cueste lo que cueste. Tuve que ir. Yo antes pensaba el tema y después yo leía. Y tomaba unos cuantos libros. Yo aquí tengo toda la literatura sionista y judía. Tomaba los libros, leía, me empapaba, y decía. Y entonces, iba hablando sobre seguro. Nunca iba a decir algo que no estaba segura, o largar así nomás una frase, no. Hasta ahora mismo, yo no digo flores, ni me preparo. Pero cuando voy a hablar, sé lo que tengo que decir. Porque siempre hablo

de algún tema de actualidad o que corresponde al momento actual. Porque ahora a la gente no le gusta escuchar lo de antes. Después organizamos en Paraná todas las instituciones. Me acuerdo que hicimos los domingos de cultura. Entonces, todos los domingos de mañana una persona hablaba sobre un tema sionista y otra persona hablaba sobre el tema de historia judía.

M: ¿Eso fue para la Wizo o para toda las?....

P: Para toda la comunidad. Eso lo organizaba la que iba del Paraná. Y entonces, estaba así el saloncito; sobre todo, de gente joven. El Centro Juventud estaba, estaban los movimientos, todo, todo. Porque en aquel entonces todos querían saber. Y me acuerdo que yo abordé una vez el tema de los cuatro, cinco congresos presididos por [ininteligible], congreso por congreso. Y después, otra vez, no me acuerdo, son temas de historia judía. No me acuerdo cuál fue, porque uno...tantos años. Pero yo, siempre he tratado de estudiar. Hasta ahora mismo, ya le digo, yo estoy actualizada. Me gusta estar actualizada. Me dicen...porque la tele...no...la tele, yo la prendo un ratito de noche para escuchar, a lo mejor, un noticiero, nada más.

M: ¿Cuándo entró usted en la Wizo? Más o menos ¿qué año?

P: ¡Ay! Ya no me acuerdo. Pero, en el treinta y nueve, creo. Sí, no, mi hermana se casó en el treinta y nueve. Treinta y ocho, creo.

M: Treinta y ocho.

- P: Treinta y ocho. Tenía veintitantos años; veinticuatro, veinticinco.
- M: Me imagino que en esa época no fue muy común para una mujer joven viajar de un lugar a otro... .
- P: No. Por eso mi mamá no quería. No era común. Imagínese, viajar y estar con personas mayores. Si ahí no había nadie menor que yo. Todas éramos mayores. Si me acuerdo que yo cuando... . Yo viajaba sola, porque ya tenía la mentalidad; y ya... . Pero no era común que una persona se ponga a viajar y vaya y venga entre las personas mayores. Si había que ver cómo uno... . Me acuerdo que un año fui hasta Basavilbaso. Yo tenía que venir a Buenos Aires a los dos, o tres días. Fui el sábado a Basavilbaso porque había un problema: «tengo que ver el domingo, el domingo no hay ni tren ni omnibus para volver a Paraná; ¿qué hago?» Entonces la única solución que hubo era viajar en un tren de carga que no lleva coche, en el furgón. Menos mal que el Mohel de Basavilbaso venía a Villaguay a hacer un Bris. Me dice la mujer del Mohel: «Mi marido viaja mañana a la madrugada a Villaguay en el tren de carga.» Le digo: «¿Yo voy a ir también?» (risas) En pleno invierno viaje con él...menos mal que lo estaban esperando ahí, en Entre Ríos. Lo esperaban al Mohel, estaba un señor con unos chicos que venían buscando. Y yo tenía que tomar el omnibus que salía a las doce de Basavilbaso, de Villaguay. Cuando bajamos yo bajé dura. Imagínese, en un tren de carga viajar... . Vino un maquinista y prendió un brasero para que

no nos heláramos del todo. Entonces, le digo: «Mire, yo tengo que tomar el omnibus a Paraná ahora a las doce.» Dice: «Bueno, mire,» el venía como con ocho, diez chicos. Dice: «Chicos, hagan lugar.» (risas) Venía uno encima mío, otro, del otro. Vos sabés, había tantos chicos de gris [s.e.u o.] que habían venido al [ininteligible], la familia. «Mire,» dice: «Ponga que no salga ningún chico del auto y yo la... .» Me llevó... . Mire, cuando yo llegué estaba por salir el omnibus. Entonces, le pegué un grito al chofer, que por favor me espere. Le tire así mi valijita y corrí a sacar pasaje. Dice: «Vaya y saque el pasaje». Cuando subí al pasaje, me quedé sentada en el último asiento, porque no había silla. Y estaba tan agotada, que antes de llegar a Paraná, me di cuenta que yo no sabía dónde estaba mi valijita. Pero el chofer la había tomado y la había metido bajo del asiento; que si no...para colmo, yo andaba...no lo grave. Yo tenía la menstruación ese día. Así que imagínese como estaba yo, que uno tiene que cambiarse, ¿qué sé yo? Viajar desde la ma... . Cuando llegué a Paraná, creí que estaba agotada. Y dos días después, me vine a Buenos Aires a una convención que había acá.

M: Dos días después.

P: Dos días después. Dos días después vine a Buenos Aires. Así que eran épocas que uno hacía esas cosas. Y hoy estoy contenta de haberlas hecho. En el momento uno no se quejaba ni decía nada. Ya estábamos habituados a ese tren de vida que

era correr de un lado a otro.

M: Por su idealismo.

P: El ideal. Cuando se creó el Estado de Israel, me acuerdo que fue algún acto, sobre todo cuando la partición del 29 de noviembre. Cuando había que estar prendido de la radio y escuchar que si votan o no votan, que si se juntan... . Aquellos días fueron tremendos, tremendos -prendidos. Hasta que...cuando se creó el Estado de Israel, fue algo maravilloso. Me acuerdo que en mi casa, a la semana siguiente se hizo un gran té a beneficio de la Wizo; pero estaba lleno. Un domingo, vino gente que nunca esperábamos que viniera. Porque fue una conmoción en el mundo judío de la Argentina, un Estado judío. ¿Quién soñaba entonces con?... ¿Quién estaba seguro de tenerlo? -¿Qué hora será? ¿Usted tiene?...

Final del lado B del cassette 1

Principio del lado A del cassette 2

M: Ahora me gustaría mucho preguntarle sobre sus actividades como presidenta de la regional de Wizo.

P: Fue una actividad muy grande que hubo que hacer. Había cincuenta centros desde entonces, dentro de Ríos. Desde las ciudades a las colonias. Pero fue un trabajo grato, agradable. Las mujeres eran conscientes, eran idealistas. Trabajaban, se sacrificaban. Era un mundo... . Y cada tanto

hacíamos una convención en un lugar distinto de la provincia. Y era una movilización toda la provincia. Estaba... . Los hombres y las mujeres se movilizaban para hacer la grande. Después se dividió cuando yo me tuve que venir acá. Yo tuve muchas desgracias. Mi familia... . Falleció mi padre. Un par de años después, falleció un cuñado mío, casado con mi hermana mayor. Y dos meses después, esa hermana perdió un chico de dieciocho años. Y tres meses después, murió una hermanita mía y dejó dos chicos que hoy están en Israel. Ya uno es abuelo de ella. Entonces, yo me vine a vivir a Buenos Aires, porque nosotros habíamos levantado el negocio... .

M: ¿En qué año fue?

P: Yo me vine a vivir en el [19]62, a Buenos Aires. Vine a buscar trabajo. Y entré a trabajar en la AMIA: como tenía relaciones con los dirigentes. Tanto andar. Ir y venir. Encontré trabajo aquí, en la AMIA. Trabajé veinticinco años en la AMIA, hasta que me jubilé.

M: ¿En qué capacidad?

P: En el departamento de socios. De entrada entré en el...primero entré en el [ininteligible], después, en el de socios. Y ahí quedé hasta que llegué a jefa. Me jubilé ahí. Pero ahí ya las cosas fueron... . Pero seguí trabajando en la Wizo. Yo salía de acá... . Del trabajo venía volando a mi casa. Salía a las tres de la tarde. Venía...en verano, me refrescaba y tomaba un taxi y me iba a la Wizo. Siempre trabajaba ahí cuando... . He sido secretaria de actas. He

sido directora de cultura. He sido directora de turismo y educación, [de] biblioteca... . Cuando era directora de biblioteca cada quince días se hacía un acto. Invité a los mejores escritores de la República Argentina, ¿verdad? Me acuerdo que una vez invité a un chico, Nigorski, que hoy está en París -en Francia, está. Ese estaba haciendo la traducción del *Martín Fierro* al yiddish. Y yo lo invité, y él recitó unas poesías. Fueron unos actos hermosos. Pregúntele a Tuqui. Cada quince días había un acto.

M: ¿Y los escritores eran todos judíos? ¿Y también no judíos?

P: No, no. Por ejemplo, en el año de la mujer, no sé qué (inaudible).

M: Setenta y cinco.

P: Sí. En el [19]75. Invité a una que ahora la han laureado, a María Ester de Miguel, la invité. No, yo invitaba de todo. Ya ahí, no se puede. Porque había una cosa, nosotras estábamos prohibidas por la ley porque no se podía sacar dinero. Entonces había que disimular las utilidades. Todo lo nuestro estaba en la biblioteca y en el taller. Teníamos taller de ropa para mandar a las instituciones gentiles. Y teníamos una biblioteca. Entonces, esa biblioteca era la cara que mostrábamos a las instituciones, por eso me la dieron a mí. Entonces, yo, cada quince días hacía un acto. Invitaba por lo general a escritores no judíos, o muy asimilados. Invitábamos...salteado, ¿no?, para que vengan a hablar sobre sus libros, sobre literatura, sobre distintos temas. Y para

demostrar que la actividad máxima era una biblioteca que teníamos ahí. Hoy la biblioteca duerme. Pero entonces... . Con decirle que cuando yo estaba en la biblioteca, falleció un señor, Mauricio Springberg, que fue un pozo de ciencia. El tenía una biblioteca en yiddish, que era una de las mejores que hay acá; que yo ahora estoy diciendo que la regalemos al IWO, porque en yiddish no hay quién lea ahora. Entonces, creo que la vamos a regalar este año al IWO. Entonces, Toker resolvió que sólo se aplica la paz en la Wizo. ¡Tan importante era entonces nuestra biblioteca! Pero era porque era la cara que mostrábamos. Se la había creado todavía muchos años antes. Yo no fui la creo-fundadora. Yo, cuando vine a Buenos Aires, ya esa biblioteca, hacía rato que estaba. La había organizado una señora Ana Nisensohn. Fue la primera directora de la biblioteca. Pero lo hicimos con toda intención. La época...le diré, en el año cuarenta y dos, cuarenta y uno...cuarenta y dos, se hizo esa biblioteca.

M: ¿En qué año la escogieron a usted como presidenta de la regional? Más o menos.

P: Espere. Sería el cuarenta y... . A ver, voy a sacar la cuenta. Espere, no me acuerdo. Creo que en año [19]50.

M: El año cincuenta. El año cincuenta.

P: Cincuenta. ¡Sí! Cincuenta.

M: Y cuando usted ya fue a Buenos Aires a vivir, el negocio de su familia ya... .

P: Ya estaba ahí. No, ya había muerto mi papá. Ya había muerto

mi cuñada. Ya el negocio casi... . Quedó mi hermano nomás con una parte del negocio. Entonces yo tenía que venir...mi mamá quería que me viniera a Buenos Aires. Y tenía razón. Me decía: «¿Qué vas a hacer vos acá?», ya no estás trabajando en el negocio. Andáte a Buenos Aires.» Bueno, vine y empecé a buscar trabajo. Estuve tres meses buscando trabajo porque quería...no era fácil... . Era fácil, pero dependía de qué trabajo. Yo quería trabajo de oficina. En eso, no sé quién me habló de que en la AMIA [que] están buscando empleadas. Entonces, fui y me ofrecí. Y el doctor Kamesheimi [s. e. u o.] me tomó enseguida. El era el presidente entonces.

M: Para terminar con Entre Ríos hay dos preguntas más que yo le quería hacer. Primero, quería preguntarle si usted había tenido experiencias con antisemitismo en Entre Ríos.

P: Mire, en realidad, no. Personalmente, no.

M: Personalmente.

P: Personalmente no. Que había antisemitismo, sí. Pero yo, personalmente, una sola vez. Me acuerdo que una compañera cuando iba a la escuela primaria, que estaba en quinto grado de la escuela, una compañera que se llamaba Juana Ricó, me dijo por teléfono -muy amiga. Me dijo: «Pero vos,» dice: «no sos nada; porque ustedes los judíos no tienen ni Dios, ni patria, ni bandera.» Entonces, yo me sentí tan mal, que colgué el tubo y le pregunté a mi mamá qué era eso. Y mi mamá me dijo: «No le hagas caso.» «pero,» dice: «esa chica, no te conviene. Es una antisemita.» «Nosotros,» dice: «sí

un Dios, que es tan... .» ¿Sabe?, mi mamá me explicó. No volví a tener amistad con esa compañera. Terminamos la escuela primaria así, medio distanciadas. Y yo no volví a verla más; nunca. Después, cuando pasaba los años, yo de lejos la veía. Mire, no sé si vive o no vive ella. Pero corté los lazos porque me había dicho que yo no tengo ni Dios, ni patria, ni bandera. Claro, patria no tenía entonces. Pero eso sí, es la única vez que yo sentí el ramalazo antisemita. Pero, le voy a decir, posiblemente porque nosotros estábamos muy resguardadas dentro de la colectividad. Porque en ese sentido estábamos... . Se casaron mis hermanas. Mis padres me invitaron a las relaciones de gentiles. Les mandaban participación. Al casamiento de mis hermanas, yo no me acuerdo que haya estado un goy.

M: No sé si alguien le preguntó alguna vez, pero yo lo he escuchado acá en la Argentina... gente diciendo cómo uno puede... . (Hay una interrupción porque se corta la cinta magnetofónica. Después comienza de nuevo). Yo estaba diciendo que he escuchado acá gente diciendo: «¿Cómo uno puede ser argentina o argentino y sionista al mismo tiempo?» No sé si alguien alguna vez le preguntó eso.

P: Siempre nos preguntaron eso: si tenemos doble nacionalidad. Pero yo siempre he usado un argumento que desde jovencita sabía: que para los italianos, hasta la quinta, o sexta generación, el hijo de italiano, es italiano. Y para el español, el hijo de él, que nace en la Argentina,

automáticamente llega a España y es ciudadano español para España, también. Entonces, yo he contestado eso. Pero aparte de eso, usted ve que ahora los italianos están haciendo propaganda ciudadana: «Italianos, saquen carta de ciudadanía de Italia.» Y, entonces, yo, ese argumento lo he estado usando; pero desde muchos años. Antes no me lo habían preguntado. Pero me lo preguntaron después, cuando yo ya era grande. Y como yo ya tenía ese argumento: que el hijo del español, el descendiente del gallego, sí es español. Y el hijo del italiano, es italiano. Y ahora cuando hay elecciones en Italia o en España, votan acá. Una sola cosa pido a Dios: que nosotros, los judíos, no votemos cuando elijan en Israel. Porque, ¿usted se imagina lo que vva a ser eso? Entonces, yo he contestado siempre que así como el italiano y el español pueden tener doble nacionalidad... . Nosotros no tenemos doble nacionalidad, pero nosotros tenemos un Estado de Israel que nos cuida las espaldas. Porque es la verdad. Desde que surgió el Estado Israel, con todo el antisemitismo que hay, no es tan virulento como era antes. Atacan una institución judía. Y eso que ahora es virulento, después del asunto de la embajada, ahí empezó el asunto. Al menos, eso es lo que yo siempre he contestado.

M: Otra pregunta que quería hacer sobre...que es... .

P: Le digo un dato.

M: Más bien sobre... . ¡Perdón!

P: Perdona. Yo sé que los alemanes, cuando nace un chico, lo

inscriben en la Embajada Alemana también. Y eso lo sé de muchos años antes. Porque con nosotros en Paraná, hay una gran colonia. Ahora ya casi...de alemanes; rusos-alemanes. Sobre todo, que es de las fronteras que daba Rusia con Alemania, que se les llaman rusos-alemanes. Allí era un foco antisemita cuando la época del nazismo. El noventa por ciento de ellos fueron nazis. Y ellos, cuando nacía un chico, y tenían hijos por docenas, iban al consúl alemán y lo anotaban. Al registro civil, a lo mejor, no lo anotaban. Pero al Consulado Alemán lo anotaban. Así que no son tan santos los alemanes como para no... .

M: Creo que es una buena contestación.

P: Sí.

M: Otra cosa que quería preguntar, usted dijo antes que usted conocía a toda la gente en Entre Ríos por todo lo que usted...

P: Por el contacto. Si mi familia los conoció, sí. Porque uno los va conociendo. Imagínese, es tal en tal... . Yo, por ejemplo, hasta ahora mismo, cuando me nombra alguno le digo no es de tal y tal lugar. Porque yo he estado en contacto con todo Entre Ríos. Yo he ido a todos los centros de Entre Ríos. Entonces, las familias me quedaron grabadas.

M: ¿Familias judías y no judías también?

P: Y no judías también. Porque quedan grabadas. Cuántas veces ahora oigo un apellido... . Mire, hoy leí en «La Nación,» [sobre] una señora Saraví [s. e. u o.], que murió. En Paraná, había un gran poeta que se llamaba Guillermo Saraví. Esta

señora, es decir, el marido de ella es de esa familia. Son familias tradicionales: los Miura, de Entre Ríos, ¿quién no los conocía? Hubo varios gobernadores. Hubo dos Miuras, gobernadores; los Laurencena...están ahora los Montiel, que son descendientes de esos. ¿Sabe?, uno va conociendo. Sí, eso sí, estábamos en contacto. Y sobre todo que como mi papá era cerealista todos eran clientes de mi papá. ¿No le digo?, teníamos contactos. Me acuerdo que cuando se proclamó el Estado de Israel, los Goyem nos hablaban por teléfono para felicitarnos: «Porque tiene usted un Estado, don Mauricio.» Había un señor don, el doctor Santiago Morita, que fue el representante papal en Paraná -de el Papa. El viajó con once hijos a Roma, años atrás, con sus once hijos, para que el Papa les dé la bendición. Bueno, y sí, era amigo de mi papá. Cuando murió mi papá, él vino al velatorio. Pero vino el obispo de Paraná también. Y pidió permiso a mi mamá para rezar al lado del cajón. Entró a donde estaba mamá sentada, le dijo: «Señora, yo le pido si me permite... .» -el obispo- Nosotros estábamos en contacto. Pero era un contacto para acá y para allá.

M: Ahora me gustaría preguntarle sobre otras mujeres judías que usted conoce. Por ejemplo, si hay algo que usted me pueda contar de las hermanas Chertcoff.

P: De las hermanas Chertcoff, lo único que puedo contarle es esto...la que sabe más de las Chertcoff es una prima mía, que ella...Si usted quiere yo le doy el teléfono o le digo a ella

que la hable a usted. Entonces, ella sabe más, porque la mamá de ella, que fue mi primera maestra, que era esa Sara Restcheki [s. e. u o.], vivió... . Yo sé que una de las Chertcoff, en la calle Leizica, acá, en Buenos Aires. Hizo el primer jardín de infantes. Esa prima mía fue a ese jardín de infantes. Eso me lo dijo mi prima esta semana cuando yo la vi. Ahora, ¿de quien puedo hablarle... .? A ver la lista que yo le di... . Hay que ponerse el auxiliar.

M: Sí, sí. Está bien.

P: Yo puedo hablarle de las Satanovsky, que eran las primeras...

M: Sí, me interesaría.

P: Esas eran parientas de una pariente de mi mamá, de una prima.

M: Satanovsky.

P: Gente que era muy humilde... . Nohemí Gerstein iba (inaudible e ininteligible). ¡Ah! Está María Duval, que era una artista. Después está Bertha Paulina Perefán y Navarro... . Acá tengo... . Puedo hablarle de Frida Gutman.

M: Sí, por favor.

P: Esa Frida Gutman, era gente... hacendados de Moisesville. El seminario de maestros judíos creado en Moisesville, que fue el primer seminario para maestros judíos de... iban de todas las... . De las colonias judías de Entre Ríos iban a Moisesville. Hubo épocas que había quinientos, seiscientos alumnos. Hoy hay tres. Eso lo creó la Frida Gutman. Estaba en Moisesville. Estaba un maestro, un tal Draskny, que es el que lleva... el seminario lleva el nombre de él. Y ese Draskny

que era un gran maestro de hebreo y judío. Entonces, antes de que se creara el Estado empezaron a hablar de que no hay maestros judíos. La masacre europea había matado a los judíos. Entonces, ellos idearon el seminario. Y esa finca se puso a disposición. Donaron ellos el edificio que está allí. Después [ininteligible], y dedicó su vida para ese seminario. Inclusive hizo una quinta y les enseñó a los chicos a trabajar la quinta para tener esto. Ella iba y les ayudaba en todo, en todo, en todo. Y cuando venía el Pesaj... hay veces que el seder de su familia se hacía ahí. Acá, creo que hay una hija. Ella vive todavía. Debe estar cerca de los cien años. Y vive en Bersheva, en Israel. Cuando se festejó los cien años de la colonización judía, ella vino a la Argentina, con la hija, [vino] de Israel. Tiene acá una hija. Yo veo que es casada con Langman.

M: ¿Usted la conoce, a Frida Gutman?

P: Yo la conocí. Yo era muy jovencita. La conocí cuando fui por Wizo a Moisesville. La conocí ahí. Ya era una señora grande. Pero yo puedo averiguarle si es que una amiga mía tiene el teléfono de la hija de ella. En todo caso, usted me deja su teléfono y yo se lo voy a dar, si es que consigo el teléfono de la hija de Frida Gutman.

M: Perfecto.

P: Y si no, tal vez... . Espere... . Raúl...tiene acá un sobrino, un tal Raúl Guzmán.

M: Sobre las Satanovsky... .

- P: ¡Ah!, las Satanovsky. Los padres vinieron de Rusia. Eran cinco hijos: tres mujeres, el mayor era varón, Marcos; y el más chico, Isidoro. Vinieron acá. Vivían en un conventillo.
- M: ¿En Buenos Aires?
- P: En Buenos Aires, en la calle Paso. Allí en la calle Paso vivían en un conventillo. Pero los padres se sacrificaron y empezaron que quieren que estudien. El mayor se recibió de abogado que fue uno de los primeros abogados judíos en Buenos Aires. Y que fue el único. Cuando la época en el choque, que en el club no se aceptaba socio judío, a Satanovsky lo aceptaron. Tenía una hermana mayor: Sara, que fue una médica importantísima; acá, en el «Hospital de Clínica... .»
- M: ¿Ella estudió acá?
- P: Acá. No se casó nunca. Ella estudió acá. Se recibió de médica. Ejerció acá. Fue profesora de la Universidad. Daba clase y los alumnos...había que ver como la respetaban. Fue una de las médicas más famosas que tuvo la República Argentina.
- M: ¿Ella era la primera médica judía, entonces?
- P: No sé si la primera. Pero fue una de las primeras. Después, estaba Paulina, que fue oftalmóloga, que hasta bien entrada en edad, era directora del «Hospital Israelita». También tenía cátedra acá. La tercera se recibió de dentista. Esa casó con un dentista también. Un tal Weinberg, de Rosario. Esa sí se casó. Era dentista. Y el más chico, siguió también la abogacía. Al mayor lo mataron cuando la época de Perón. Con

tanto antisemitismo, no sé qué pasó. Por un asunto. El caso es que... . Me acuerdo que estábamos en un congreso de la Wizo nosotros. Y en eso llegó la noticia que acababan de acertarle unos tiros a Marcos Satánovsky. Uno de los más brillantes abogados que tuvo la Argentina, que era Marcos Satanovsky. Ellos fueron los cuatro más grandes de acá. Después, ya desaparecieron. El más chico murió joven. Los dos mayores murieron bastante más grandes. Pero hasta el último momento ejercieron. Y me acuerdo que cuando se recibió Sara, era todo un acontecimiento. Los padres juntaron dinero todo un año para comprar ropa para todos ellos, para ir a la entrega del diploma a la hija. Después ya se hizo tan común en ellos que ya... . Ella viajó cuando nadie iba a Europa. Sara viajó a Europa en el barco. Fue y vino y trajo regalos para todo el mundo.

M: ¿Usted la conoció?

P: Yo conocí a la dentista, a la menor. Y conocí al menor. A los otros no los conocí. Pero Paulina...yo estaba ya viviendo en Buenos Aires cuando murió la oculista. Murieron grandes. Al mayor lo ma...a Marcos lo asesinaron. Fue un asesinato político. No sé qué pasó ahí. Hasta ahora no se sabe quién lo mató, y por qué lo mataron.

M: Ahora, a Berta Singerman, ¿usted la conoció?

P: Yo la oí recitar mucho, Berta Singerman fue una recitadora que hasta el Rey de España la condecoró. A ella la oí re... . Usted sabe, todas esas artistas judías se formaron en el

teatro yiddish. Ellas eran de Basavilbaso. Vinieron acá. Empezó a recitar. Primero recitaba en los teatros yiddishe. Y después pasó. Y el que la dirigió mucho, que la explotó también, fue el marido que tenía. Ella tiene... . Pero ahora está en pleito con unos sobrinos; vive todavía. También debe estar cerca de los cien años. Y Paulina fue artista de teatro y de cine. A ésas, las vi también. Paulina, creo que dejó un hijo, no estoy segura.

M: Las hermanas Singerman y otros grupos de teatro, otros artistas, digamos, judíos, ¿hicieron recorridos por la república?

P: ¡Sí! ¡Uf! ¿Y dónde la vi yo, a Berta o a Paulina? Siempre venían a Paraná. Berta vino a Paraná cuando era jovencita. Pero nosotros no dejábamos de ir. Si está Berta Singerman, cómo no... . ¿Qué sé yo cuántos meses antes se compraban las entradas? Y me acuerdo que una vez la trajeron a Paraná para el salón de la colectividad. Y ella recitó en yiddish varias poesías. Porque hablaba un yiddish perfecto ella. A ésa la conocí porque vino inclusive a la Wizo, varias veces. Después, estaba una tal Goldeflein, que vive todavía. Esa fue netamente judía. Una artista de teatro judío. Estaba Jordana Frank. También aquí se murió, artista del teatro judío que venían a Paraná. Todos esos lo hacen modito. A todos esos artistas yo los he conocido, a unos más... . Y después está... . A ver ¿quién otra anoté yo acá? ¡Ah! Rosa Niselson. Era una médica... . De la que quiero hablar es una

señora Inés Jaroslavsky de Sas.

M: ¿Cómo se llama?, otra vez.

P: Inés Jaroslavsky de Sas. Fue la primera partera judía que salió de las colonias judías. Esa señora entró de muy joven, cuando estaba el doctor Yarcho, en Domínguez. No sé si oyó hablar de él.

M: Sí, sí.

P: El la llevó para enseñarla a ser enfermera. El doctor Yarcho tenía muchas cualidades, empezando por que era un «schotchen» [casamentero]. Cuando tenía una chica y un chico, él los presentaba para casarse.

M: ¡Ah! ¿Sí? ¿El lo hacía?

P: Sí, era casamentero también. (risas) Entonces, le presentó a ese Mauricio Sas, que trabajaba con él. Era el farmacéutico del hospital donde estaba el doctor Yarcho. Yarcho la llevó y ella estudió de enfermera. Pero como tenía condiciones, Yarcho hizo que fuera a Paraná a estudiar obstetricia, [por]que en Paraná había una escuela de parteras. Y fue la primera partera judía en Entre Ríos. Se recibió y ya se quedó a vivir en Paraná....

M: Eso fue antes de Olga Kippen, ¿no había una partera de la familia Kippen también?

P: Sí, pero no en Entre Ríos. No en Entre Ríos. Ella quedó en Paraná. Tanto es así, que mis dos hermanos menores, ella la atendió, a mi mamá, en el parto, ahí. Bueno, estaba ella... enseguida... . Tenía un carácter muy feo. Se separó del

marido. El marido murió en Brasil. Ella tuvo dos hijos. A doña Inés yo la conocí porque era vecina nuestra. En la misma cuadra vivía. Me acuerdo que fue una de las primeras mujeres que aprendió a manejar auto en Paraná. Era muy decidida. [Era] una gran partera. Pero tenía un carácter bastante... . Tenía una hija y un hijo. El hijo vive todavía. Es médico: Ezequiel Sas. -Que creo que tiene un hijo médico. Y la hija murió hace poco, hace unos años. Esa hija fue compañera mía en la escuela; ella, que es de los Jaroslavsky. Era hermana de ese señor, que lo llevó mi papá como empleado, y que tuvo sobrinos médicos, muchos sobrinos médicos en la familiak. Hubo ingenieros. Los Jaroslavsky...una familia, pero que se fue extinguendo de a poco.

M: Y la partera, ella empezó a ejercer su profesión ¿más o menos cuándo? ¿Usted sabe?

P: No tengo idea. Yo sé que ella fue, porque mamá la conoció todavía de soltera. Mamá me contaba la historia. No tengo idea. Pero debe haber sido por el año [19]05 ó [19]06. Debe haber sido en esos años porque todavía vivía Yarcho cuando él la mandó a Paraná. Y no tengo idea. La verdad no tengo idea cuándo fue. Pero el doctor Yarcho era una eminencia. Y él, todo lo hacía. Y a la familia... . Mire, mi papá me contaba que cuando se enfermó el padre de mi mamá llamaron a Yarcho. El vino. Lo atendió. Y entonces, cuando salió, que papá lo acompañó al coche, le quiso pagar. Primero dijo: «No,» y después dijo: «Dame, yo tengo una familia a quién dárselo.»

Entonces, de paso, pasó por un rancho de unos Goyem, que precisaban... . Y le dejó el dinero que papá le había dado por la visita. ¿Sabe?, esa era el espíritu de entonces.

M: ¡Qué lindo! Lindo.

P: Es un gesto. Ahora, sobre María Duval, yo tengo aquí... -que fue artista de cine, de teatro...el teléfono. Sí. Ahora, de Jaroslavsky yo quería hablarle, porque yo sé que era la primera partera que hubo... . Frida Gutman, Berta...y Paulina Singerman... . Después vi a una doctora Isikson, en Concordia. Una médica, también, que se destacó mucho... .

M: Eso más o menos, ¿en qué época?

P: Debe de haber sido en el año cuarenta y siete, cuarenta y ocho.

M: Cuarenta y siete, cuarenta y ocho.

P: Más o menos. Berta... . Sí, Rosa Isikson, se llamaba.

M: La doctora, la médica.

P: La médica, que el marido era ingeniero. Y el hijo de ella... . Ella tuvo dos hijos: uno, creo que cuando fue aquí todo el asunto de los militares, creo que se lo mataron en La Plata, que era arquitecto o ingeniero, algo así; el otro, está en Israel o en Jerusalén. Es un médico muy destacado: José Isikson, casado con una Minuchín, con una hija de esa doña Clara, que me dio la presidencia a mí. A ése, yo lo conocí. Ese muchacho es un gran médico en Jerusalén, médico psicólogo. Tiene varios libros muy importante. Ahora, sobre Berta Singerman, hay un libro de ella.

- M: Una autobiografía.
P: Una autobiografía de ella.
M: Sí, sí. Ya la leí.

Final del lado A del cassette 2

Principio del lado B del cassette 2

- M: Usted me estaba contando ahora de... .
P: De maestras. Estaba Fanny Persosky de Carduner. Fue una de las maestras más lúcidas que tuvo ya la educación pedagógica moderna. Ella fue maestra de Sholem Aleichem, cuando Sholem Aleichem no era yiddishista, porque antes de la proclamación del Estado, había una guerra de capulitos eje y... . ¿Cómo se llaman los otros? Porque peleaban porque una escuela era yiddishista y la Bialy que era hebraísta, era más de tendencia sionista. La otra fue creada más por gente del Bund. Fanny estaba como maestra. Y era sionista ella. Ella estaba de maestra ahí. Llegó a directora. Se jubiló como directora y murió muy joven. Y el marido fue uno de los hombres más lúcidos que hubo. Fue el mejor traductor del hebreo y del yiddish al castellano y al inglés. [Fue] una lumbrera. Pero él nunca le hizo sombra a ella. Ella era la que lucía. Fanny era la que lucía. Bueno, a Fanny Carduner, yo la conocí muy bien porque fuimos muy amigas. Le doy un dato: el espíritu de

sacrificio [que ella tuvo]; ella vivía para la escuela y por la escuela. El hijo vive. Hay un hijo que hace poco lo vi, Ashayd. Es el único hijo que ella tuvo. Iba al *schule*. Entonces, pasaban los maestros y los chicos decían: «*Shalom morá*». Ya cuando el hebreo entró en todas partes y se proclamó el Estado, y la escuela «*Scholem Aleijem*», adoptó el hebreo, ella oyó una voz conocida de un chico que dice: «*Shalom Morá*». Y se dio vuelta. Y era el hijo, y le dice: «*Shai*», ¿porque me decís «*Morá*»? -Dice: «Porque si yo te digo mamá, vos no me vas a contestar; pero si te digo '*morá*', sí me vas a contestar. El chico de seis años que iba al jardín de infantes le dijo eso a la madre. Y ella lo contó ante una hermana de ella que vive, que está en Israel, porque las hijas se mudaron a Israel -Elena Brofman- Entonces Elena le dijo: «Pero Fanny, ¿eso te causa risa? Tendría que causarte pena. Quiere decir, que vos, a tu hijo, no lo atenedés.» -Tenía razón. Ahora, a la que también en las colonias judías debieron haberle dicho, en Moisesville, que estaba la doctora Filer.....

M: Si. ¿Usted la conoció?

P: Sí, la conocí. Ella murió acá, como de noventa y tantos años. Yo la conocí a Ilse y al mardido. Mire lo que son las cosas: Domínguez se quedó sin médico. Yo era muy jovencita. Iba al casamiento de una amiga que se casaba ahí, en Domínguez. En el coche... En el tren iba un matrimonio con un bebé y llevaban una sirvienta allá. Cuando llegamos a Domínguez,

baja ese matrimonio con el chico, que eran los nuevos médicos que venían: el doctor Julio Filer, con la señora. El era muy sionista. Ella, una socialista tremenda. Formó la juventud socialista; que después, cuando vinieron los nazis, así se desquitaban contra ellos. Ella se hizo sionista después que se proclamó el Estado.

M: ¿Socialista del Bund, o socialista como partido socialista?

P: Como partido socialista. Ella no quería saber del sionismo. Entonces, [era] un matrimonio muy bien avenido, que se quiso hasta el último día de su vida. El murió en un viaje a Israel, cuando se proclamó el Estado. Fue uno de los primeros que quiso conocer Israel. Y viajaban...al salir de España...de Barcelona...el avión...de Italia, de Italia a Israel...murió en el viaje. Y lo tuvieron que desembarcar en Italia y traer acá de vuelta. Entonces, ella se hizo sionista después del 14 de marzo, del [19]48. No, tanto es así, que me acuerdo que una vez, estábamos en un congreso la *Juventud Sionista* de Entre Ríos, y el doctor Filer no sé qué dijo hablando del sionismo y ella estaba sentada atrás mío y dijo: «Chanco burgués, ya sacaste el sionismo.» Así, publicamente, «chanco burgués», le dijo. Después se hizo sionista. Pero era una mujer tan inteligente. Era especialista en niños. Es clínica general. Pero dedicaron su vida a ese hospital.

M: ¿Ellos estudiaron acá? Acá, en Buenos Aires.

P: Acá. En Buenos Aires. Ella era...los dos nacidos acá. Ella

no me acuerdo qué apellido tenía. El era nacido en Bahía Blanca. El padre había sido maestro de escuela, que hasta ahora hay muchos que hablan así. Dicen que fueron alumnos del padre de Filer pero...gente muy culta. Y ella dedicó su vida a la medicina, hay que ver cómo fue y [ininteligible] a todos los chicos. Ella era médica de niños. Cuántos chicos salvó ella con epidemias, con todas esas enfermedades. Les enseñó a las madres inclusive, a bañar a los chicos.

M: Yo estaba leyendo que ella también tuvo actuación con una sociedad que ayudaba a la escuela, o algo así.

P: Sí, sí, sí. Eso sí, a las escuelas ayudaba mucho; pero, en general...socialista. Ya le digo, se hizo sionista después del Estado. Pero él era sionista toda la vida. Y se llevaban muy bien. Después, tuvieron una hija...mala suerte tuvo. No sé si le queda... . El hijo...tenía un hijo que fue un gran actor teatral. Se dedicaba al teatro o al cine. Murió muy joven ese hijo, Y para ella, eso fue fatal. Ella vivía en Israel entonces. La hija creo que vive en Norte América, porque ella vivió muchos años con la hija en Norte América. Después vino acá, estaba... . Tenía un departamento en Santa Fe y Talcahuano.

M: ¿Hasta más o menos qué época vivieron ellos en Entre Ríos?

P: Ellos...más o menos hasta el año cuarenta y uno...cuarenta y siete, cuarenta y ocho, porque después vivieron a Buenos Aires a vivir.

M: Después del cuarenta y ocho, cuarenta y nueve.

P: Sí, se vinieron a Buenos Aires. Ya el hospital no fue el mismo, con decirle que hace poco tiempo, no sé con quién me encontré allí, y el hospital no era el hospital de los Filer - me dice. Eso sí, fue un gran hospital ése que tenía. Pero ella dedicó mucho de su vida a la medicina, sobre todo para niños, porque ella era especialista en niños. Y, así, en general, ésta es la doctora Filer que yo conocí. Y después, muchas otras pasan por lo largo.

M: ¿Y la señora Berta de Gerchunoff

P: Bueno, Berta Gerchunoff vino del socialismo a la Wizo, ella salió del socialismo, por no sé qué gesto que tuvo el doctor Repetto...antisemita. Se retiraron. Ella quedó viuda muy joven. El marido era médico. Fue uno de los primeros médicos judíos acá en Buenos Aires. Resulta que abrió un lavadero. Y se puso... . La que la trajo a la Wizo, fue la señora Sofía Niseshon. Y acabaron peleadas a muerte, que hasta que murió una y la otra, no se querían ver. Pero fue una notabilidad. Le voy a decir, ella tuvo la virtud de sacar la Wizo del ghetto, porque así estaba dentro de la vida judía. Ella dijo no, pensando que la Wizo tiene que conseguir puestos dentro de la comunidad. Tiene que tener fuerza con los hombres. Nosotros no somos menos. Pero que ella llegó a que un Dickman venga a proclamar una acción en la Wizo, o venga... . ¿Sabe?, estoy hablando de gentes... . Ella sacó la Wizo del ghetto. Y doña Berta, a pesar que era una mujer mayor, consiguió enstusiasmar a los jóvenes de la comunidad. Y era un elemento

muy activo, muy capaz, muy batalladora... . ¿Sabe?, un elemento de primera, una mujer de una cultura superior, muy moderna dentro de su época, ¿no?

M: Ella sacó la Wizo del ghetto, ¿quiere decir de solamente mujeres de cierta edad, o qué ghetto?

P: No. La sacó que en la Wizo... . Porque antes, usted sabe, las instituciones femeninas trabajaban así, adentro, ni siquiera los hombres sabían lo que hacían. Ella hizo que tuviera representación la Wizo, que apareciera como una institución grande, que fuera a negociar. Por ejemplo, cuando terminó la guerra, había que mandar ropa a Israel, porque había la gente de los campos de concentración, los checos que traían. ¿Cómo se hace?, doña Berta fue a negociar con Evita Perón, que era una antisemita número uno, en la época en que la Wizo no podía figurar como Wizo, figuraba como OSFA [Organización Sionista Femenina argentina]. Entonces, para que permitan embarcar un barco con no sé cuántos cajones de ropa que se había juntado de todo el país... . Y doña Berta consiguió...bueno, Evita puso como condición que era envío de la «Fundación Eva Perón». No le importó. Pero esa ropa salió para Israel. Doña Berta creó todas las federaciones que hay en Latinoamérica hasta llegar a México. Fue trabajo de doña Berta. Empezó porque en Montevideo hizo centros Wizo, que hoy es una federación. Hizo centros Wizo para 142 formó federación. [Formó] la Wizo de Brasil. Todos los centros...ella recorrió Brasil y creó centros. Pero...Chile,

Bolivia, recorrió todo América haciendo centros Wizo. Se fueron formando federaciones en Centro América. Fue a México y ahí juntó a Guatemala y México. Todo el centro de México. En la época de la guerra mundial, cuando había que expandir a la institución para recaudar fondos y ropa, y sobre todo, promocionar el sionismo dentro de las comunidades de Latinoamérica, que estaban bastante crudas; ella iba y creaba. Pero creaba centros Wizo haciendo que los maridos trabajaran también para la Wizo. Por eso yo digo que doña Berta sacó la Wizo del ghetto, de acá.

M: ¿Y la señora Sofía de Nisenshon?

P: Ella era otra cosa. La señora Sofía fue la dama de la honradez. Doña Berta, dicen, no tenía escrúpulos. Doña Berta a veces largaba un exabrupto. La que es como la abuela pero con más educación y más cultura, es Tuki [Amelia de Polack]. Tuki es como la abuela. Es el espíritu de ella: afrontar, trabajar y moverse... Ella...pero claro, ya no es como doña Berta, hay más cultura, más educación, más...es otro el clima, [otro] el ambiente que ellos frecuentan. Doña Sofía fue una de las primeras mujeres...ella era de Carlos Casares, de las primeras mujeres que se recibió de profesora acá, en el Colegio Profesorado. Y se casó con un abogado. También de los primeros abogados, el doctor Nisenshon. El era revisionista. El era de las tendencias de Abotinsky. Bueno, pero doña Berta [Sofía] era una dama. Doña Berta [Sofía] no iba a ofender a nadie. Me acuerdo que no sé quién, una vez le

dijo... . Le trajo un cargo contra doña Berta. Y ella le contestó: «Mira, si tenés prueba, lleválo a la mesa. Si no tenés prueba, no quiero ni oír hablar de esto. Pero a mí, no me lo traigas. Vos sabés cuáles son mis reglas con doña Berta, así que yo no quiero estar culpando...» -Eso lo hace una dama. Era muy señora. Trabajó mucho por la Wizo. Fue una de las fundadoras. Fue la segunda presidenta que tuvo la organización. Pero era una mujer de hecho. Usted la ve y...una dama. Era una dama en todo el sentido de la palabra; muy señora. Y doña Berta era muy activa. Fue una de las brillantes presidentas que tuvimos, ella y doña Sofía; cada una, en su personalidad, ayudaron mucho a la organización. No hemos tenido muchas como ellas. No hemos tenido muchas.

Final de la entrevista